

Discurso del 1º de agosto a las suizas y los suizos que viven en el extranjero

Presidenta Federal Viola Amherd

Estimadas suizas y estimados suizos en el extranjero,

detrás de mí podrán ver montañas como el Monte Cervino, Chasseral, Säntis, Eiger, Mönch y Jungfrau. Espero que con la proyección de esta vista panorámico podrá conferir cierta sensación por la patria en la pantalla.

Tal como las montañas de nuestros paisajes, ustedes, estimadas ciudadanas y estimados ciudadanos, determinan la imagen pública de Suiza en el mundo. Puede ser que hablemos de la quinta suiza o de suizos del extranjero, pero en realidad estas categorías no existen.

Suiza es una nación de la voluntad y nuestro sentido por la unión del país no conoce fronteras.

Nos damos cuenta de ello especialmente el 1 de agosto. También ustedes contribuyen fuera de nuestro país a que éste día sea un evento extraordinario. Se reúnen, hablan y debaten y celebran juntos el nacimiento de nuestra nación. Con ello demuestran que si bien han encontrado una nueva patria jamás olvidarán su patria de origen.

Muchos de ustedes aún mantienen estrechos contactos con Suiza y la visitan regularmente. Este intercambio es valioso para ustedes y a la vez también enriquece nuestro país. Tienen una perspectiva singular que abarca tanto Suiza como también su nueva patria.

En un mundo cada vez más polarizado necesitamos a mujeres y hombres capaces de construir puentes. Es parte de la cultura suiza reunirse y hablar uno con otro. Sean un ejemplo a este respecto y demuestren esta tradición democrática también en el entorno de los países en los que hoy viven.

A la vez les invito a presentar su visión del mundo también en Suiza. Nuestra democracia directa vive de las ciudadanas y los ciudadanos que la conforman y que están dispuestos a intervenir. Expresen su voluntad política y aprovechen la oportunidad de votar.

Estimadas ciudadanas y estimados ciudadanos en el extranjero,

los años pasados con la pandemia, la guerra en Ucrania y numerosos otros conflictos han demostrado lo importante y valioso que es poder vivir en seguridad.

Tal vez también sentirán los efectos de las crisis y que las circunstancias de su vida se han vuelto más difíciles. Rogamos mantener actualizadas sus informaciones en nuestras misiones diplomáticas para que podamos seguir ofreciendo unos servicios óptimos.

Las montañas suizas que ven detrás de mí también nos recuerdan que juntos somos capaces de superar los altibajos de la vida.

En nombre del Consejo Federal les deseo para este 1 de agosto momentos de alegría y despreocupación y de un profundo apego.